

Entrevistas del Bicentenario



Carabobo, emblema de la unión cívico-militar







Carabobo, emblema de la unión cívico-militar

Entrevista

al M/G Alexis Rodríguez Cabello
Prensa Presidencial
Caracas, 2021



A nosotros como venezolanos, como estudiantes, nos inculcaron de Carabobo solamente la batalla, ese hecho de armas que ocurrió el 24 de junio de 1821, del cual dentro de poco vamos a cumplir los 200 años, su Bicentenario. Pero para hablar de la batalla de Carabobo nosotros, necesariamente, tenemos que referirnos a una carta que le dirige El Libertador a Rafael Urdaneta, precisamente el 10 de enero de 1817, cuatro años y medio antes de ocurrir la batalla.

El Libertador concibe esa idea y le escribe esa carta al General Rafael Urdaneta donde le dice: “Ocupando los llanos con el gran ejército que debe darnos esa reunión, se verán los españoles en el caso de encerrarse dentro de Caracas, por los valles de Aragua, y nosotros podremos obrar libremente a través de los llanos, combinar nuestras fuerzas y atacarlos en una batalla decisiva”. ¿Qué se proponía El Libertador cuando le escribió esa carta? Fijar en los Valles de Aragua y en la región de Caracas al ejército realista, obligarlos a refugiarse en estas zonas, cortarles sus comunicaciones al interior del país y luego cortarles sus comunicaciones hacia el exterior del país, es una idea magistral que se la había ocurrido a él.

¿Qué sucedía en 1817?

El 10 de enero de 1817 a nuestro país ya había venido nuestro Libertador, digamos en lo que la historia llama la segunda Expedición de Los Cayos, que viene desde el puerto de Jacmel y cuando llega aquí las tropas patriotas empiezan a tener un dominio del oriente del país, recordemos que en ese entonces existían seis provincias: Caracas, Margarita, Cumaná, Guayana, Maracaibo y Barinas.

Cuando ocurre la batalla de San Félix el 11 de abril de 1817, Bolívar ya tiene todo ese camino abierto. Antes habían existido unas operaciones de fijación del ejército realista sobre Angostura del Orinoco, pero la estocada final se la dio el general Manuel Carlos Piar a los realistas en ese sector que llaman Chirica, en el Cerro El Gallo. Esa batalla la comandaba Francisco Tomás Morales, a quien también vemos en la batalla de Carabobo de 1821; Piar gana esa batalla y prácticamente dispersa a los realistas, eso le permite al Libertador llegar hasta Ciudad Bolívar y apropiarse de la provincia de Guayana. La Batalla de San Félix le permitió al Libertador más allá del establecimiento de todo el enclave logístico, establecer el enclave estratégico.

Al obtener Guayana, gana una posición estratégica, obtiene un punto donde puede conseguir suficientes abastecimientos logísticos, aparte tiene el dominio sobre el río Orinoco, que le va a permitir la entrada y salida de tropas y armamento. El río Orinoco era sumamente importante en ese entonces.

Bolívar y Páez se encuentran

El 30 de enero de 1818, en el hato Cañafístola, Páez conoce al Libertador, se encuentran y Páez se somete al mando del Padre Bolívar, claro, con los aspectos característicos de ese personaje de nuestra historia. A partir de allí, empezaron la Campaña del Centro, donde se llevan a cabo varios combates, entre ellos La Toma de Las Flecheras; pero lo fundamental de esa campaña era llegar hasta Calabozo. El Libertador ya tenía la información de que ahí estaba el comandante de los realistas Pablo Morillo, eso, a pesar de que fue una operación de inteligencia, donde cerca de 2.000 hombres se movieron por casi 1.000 kilómetros sin ser vistos, sorprendieron y rodearon a Pablo Morillo, ahí se hubiese terminado la Guerra de Independencia -de acuerdo a mi punto de vista- aprovechando todo el ejército que teníamos ahí. Entonces, hubo un sitio donde el Libertador dio la orden: “Se pueden ir es por aquí” y, efectivamente, por ese sitio se fueron, no teníamos la capacidad de cubrir esa área; le dio la orden a Páez para que los siguiera y, cuando empezó a subir, se devolvió y no lo siguió, no le cumplió la orden al Libertador. Páez dijo que sus tropas no estaban acostumbradas a pelear en El Llano, de hecho es una de las características que tiene Carabobo, se devuelve y lamentablemente Pablo Morillo se escapa.

Ahí comienza El Libertador a organizar el ejército, con todas las vicisitudes y dificultades propias que estaba viviendo, porque aquí en Venezuela quien triunfaba en una batalla ya quería tener el mando sobre los otros.



Congreso de Cariaco

El Congresillo de Cariaco fue un levantamiento, prácticamente, en desconocimiento de la autoridad del Padre Bolívar. Ahí estuvieron Bermúdez y Mariño. Esto sucedía en paralelo al hecho que involucra al general Manuel Carlos Piar, echó a correr un comentario sobre el Libertador que decía que estaba promoviendo una guerra de colores, esto porque quienes dominaban eran todos blancos. Por supuesto, Piar era un hombre de color, un curazoleño y al Libertador no le quedó de otra que someterlo a juicio y fusilarlo en octubre de 1817. Una vez él fusila a Piar, la gente se aquieta.

Boves y su legión infernal

1814 es un año terrible en la historia a causa de (José Tomás) Boves, quien era un caudillo. La gente decía que Boves era realista, aunque no era como tal realista porque no obedecía los designios del Rey, él estaba aquí jugando su propio juego; a pesar de que era un asturiano, se metió en la Guerra de Independencia porque vio afectados sus intereses, era un pulpero (comerciante). Boves organizó a su ejército y la grandeza de Boves es que

incluyó a todo el mundo: negros, pardos, indios, blancos y por eso es que sí le deshacían un ejército hoy, a la semana tenía otro igual. Él fue el primero que en estas tierras le dio puesto en la burocracia de ese incipiente Estado a los negros, llegó aquí a Caracas, después de la batalla de La Puerta, y le dio cargo a unos negros aquí en Caracas.

Unidad, un elemento necesario

Después de que en 1814 derrotan al ejército patriota, Bolívar tiene que llegar aquí el 7 de julio y hacer lo que llamó la Emigración a Oriente, un fenómeno que El Libertador no entendía. El Libertador entendió en ese momento que -para la Guerra de Independencia- tenía que meter a todo el mundo y por eso cuando se viene después de la Expedición de Los Cayos (1816) lo primero que hace es firmar el Decreto de Abolición de la Esclavitud, que termina materializando José Gregorio Monagas. En Haití, el general Alexandre Petión le dijo: “Recuerda que la guerra la tienes que hacer con todos, con negros, con blancos, con pardos, con aborígenes indígenas, con todo el mundo”.

Congreso de Angostura, nace el ideal integracionista

En su magistral discurso ante el Congreso de Angostura, del 15 de febrero de 1819, El Libertador esboza la idea de la Gran Colombia y en el penúltimo párrafo dice: “La reunión de la Nueva Granada y Venezuela en un gran Estado ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de esta República”, ahí habla de la Gran Colombia.

*También señala:
“observando desde allá, con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor de la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que ya la veo en el corazón del universo”.*

Campaña Libertadora de Nueva Granada

Después de que se imagina a la Gran Colombia, se imagina la unión entre Venezuela y la Nueva Granada, el Libertador tenía que ir a liberar a la Nueva Granada del poder realista. Él inmediatamente se va a Los Llanos, se va a Achaguas, se va a Mantecal; él ya tiene concebido su plan y se reúne en la Aldea de los 70, que queda al norte de Mantecal pasando el río Apure, se llama así porque fueron 70 los que llegaron allí; el Libertador en una choza esboza su plan de campaña, con un selecto grupo de generales, concibe lo que luego la historia conocerá como la Campaña Libertadora de la Nueva Granada. En Mantecal comienza su campaña, en un período de lluvia, hay muchas imprecisiones en el día, unos dicen que es el 22 de mayo, otros historiadores que es el 23 de mayo, en esas fechas sale hacia Guadualito y en 77 días estaba entrando triunfante nuestro Padre Libertador a Santa Fe de Bogotá el 10 de agosto de 1819. Por supuesto, esa campaña no solo fue así: él le dio unas instrucciones también a Páez, le dijo: “bueno, nos vamos”, se fue El Libertador

hasta Guadualito y cuando llegó le dijo al general Páez que debía tenerle unos caballos, un ganado y que tenía que ir a hacer una operación de diversión por Cúcuta tratando o dando la información de que el ejército patriota iba por allí; Páez no hizo eso, le dejó una que otra mula relativamente enfermas, llenas de garrapatas y, en vez de agarrar hacia Cúcuta, Páez agarró hacia el Llano; él debía atravesar la selva San Camilo y llegar a Cúcuta, pero Páez no le cumplió la orden. Era la segunda orden que no le cumplía Páez con el mismo pretexto, el decía que sus tropas peleaban era en el Llano. ¿Qué hizo El Libertador? Cuando el Libertador se da cuenta que Páez no le había cumplido la orden, dice: “yo no me puedo ir por el sitio que tengo previsto porque ya tengo la información de que allí hay gran cantidad de realistas”, entonces dice: “tengo que irme por el camino donde menos me esperan”, es ahí donde atraviesa el Páramo de Pisba, llega y sube por Pore y encuentra la primera resistencia -muy poca, pero una resistencia que pudo doblegar- y cayó en Socha, del otro lado, por el valle de Sogamoso, con la suerte para nuestro Padre Bolívar que logró reorganizar el ejército.

Es allí donde más adelante concibe la batalla de Pantano de Vargas, aquella donde la historia conoce esa expresión de Juan José Rondón: “Mi general, pero es que Rondón no ha peleado”, cuando ya se tenía casi perdida esa batalla contra el general (José María) Barreiro, ahí el Libertador le dice: “Coronel Rondón salve usted la Patria”, ese ímpetu que tenían los llaneros venezolanos y los volvieron trizas. Ya nuestras tropas, llenas de una moral inmensa, reorganizadas por el Libertador, llevan a cabo la batalla de Boyacá y termina de acabar con las tropas realistas en la Nueva Granada, definiéndose la independencia de Nueva Granada el 7 de agosto de 1819 y el 10 de agosto entra triunfante El Libertador a Santa Fe de Bogotá, mientras el virrey Juan de Sámano huye.

Victoria decisiva

Ahora, este triunfo del Libertador es decisivo porque obtiene grandes ventajas desde el punto de vista táctico, desde el punto de vista estratégico y desde el punto de vista político. Desde el punto de vista táctico porque acaba con la resistencia que tenían los realistas allá, acaba con esas tropas, acaba con las unidades del general Sámano y, por consiguiente, se quita la amenaza de ese refuerzo que pudieran tener los realistas en Venezuela; desde el punto de vista estratégico porque tiene una sólida base de operaciones: la posición del virreinato era sumamente importante y desde el punto de vista político se cimentaba la autoridad del Libertador. Él era un genio, pero, desde el punto de vista militar, no había tenido un triunfo resonante que elevara su gloria; por ello es que la Campaña Libertadora de la Nueva Granada le dio una autoridad inmensa, una autoridad tremenda y, desde el punto de vista político, fue la creación de Colombia y eso le permite volver. El Libertador vuelve a la provincia de Guayana el 11 de diciembre de 1819 y el 17 de diciembre sanciona

la Ley Fundamental de Colombia.

Napoleón irrumpe en España

Lo que sucedió en España tuvo repercusión aquí desde 1810. En 1808 se da la invasión de Napoleón a España, pero también se da la abdicación del rey Carlos IV a favor de su hijo Fernando VII. El 19 de abril de 1810, en Venezuela se da una rebelión porque Fernando VII estaba preso y le obligaron a abdicar a favor de José I, quien era el hermano de Napoleón Bonaparte. Napoleón Bonaparte invade España, se hace con el trono de España. De 1808 a 1814 toda España no fue tomada por los franceses, solamente una parte.

Constitución de Cádiz

En 1812 se promulga en Cádiz una Constitución liberal, es la que llamaban “La Pepa”, porque fue promulgada el 19 de marzo de 1812, Día de San José. Era una Constitución de corte liberal, una Constitución que le gustaba mucho a los españoles porque el poder no residía en el Rey, sí había una monarquía, pero una monarquía constitucional, la soberanía residía en la nación, la separación de los poderes y la limitación de los poderes del Rey, entre otras cosas.



Rebelión de Riego y Quiroga

En 1814, vuelve el rey Fernando VII. ¿Qué es lo primero que hace el rey Fernando VII? como esta Constitución que era la que regía a España, la Constitución de Cádiz (1812), esa Constitución liberal le limitaba los poderes al Rey, así que simplemente abolió esa Constitución. Al abolirla, hubo mucho descontento, él comenzó a perseguir a todos los líderes que apoyaban esa Constitución y, desde el punto de vista militar, como a Fernando VII le estaban pidiendo refuerzos, en 1819 organizó una expedición, una gran expedición para Venezuela. Eran más de 20.000 hombres que se venían para acá a apoyar a los realistas, recibir ese refuerzo no es cualquier cosa, dentro de ellos habían 20.200 hombres de infantería, 2.800 de caballería, 1.370 de artillería, con un parque abundante, el cual constaba con 94 piezas de campaña de diferentes calibres, 6 fragatas, 10 corbetas, bergantín y boleta, todo ese arsenal y todo ese contingente venía para acá. Como había un descontento, a todos los oficiales, marineros y soldados que estaban descontentos los incluyó en ese contingente para mandarlos para acá. Había mucho descontento allí, además España estaba pasando en ese momento por una epidemia de fiebre amarilla y varias veces se paró esa salida. En vista de todo lo que aquí estaba pasando, el 1° de enero de 1820 sucede algo que es importante y es el levantamiento que conoce la historia como la rebelión de Riego y Quiroga. El teniente coronel Riego, quien se oponía a esa expedición, decía que “antes de venir a América a esclavizar hombres libres, pensaba en liberar a España y darle libertad a los oprimidos”, eso era en función de lo que estaba haciendo Fernando VII allá. Y, por otro lado, el coronel Quiroga estaba al frente de otra rebelión más. Ese levantamiento de Riego y Quiroga evitó que ese contingente saliera para acá.

Tratados de Trujillo

En vista de que no se venían los refuerzos, el mariscal de campo Pablo Morillo, recibe las instrucciones de llegar a una reconciliación fraternal con los disidentes, como los llamaban ellos y esa reconciliación es lo que se conoce en la historia como el Tratado de Armisticio; cuando se le dan esas instrucciones, Pablo Morillo solicita que se le deponga del cargo y propone a La Torre como jefe del ejército, un error -desde mi punto de vista- porque él debió dejar a Morales, quien tenía más tiempo aquí y más experiencia, además era un guerrero nato: Morales combatió bajo las órdenes de Boves, él conocía la idiosincrasia del venezolano, él sabía cómo inspirar a esta gente.

Hubo dos hechos: el Tratado de Regularización de la Guerra, que ese fue el 25 de noviembre de ese año, donde le ponía fin prácticamente al Decreto de Guerra a Muerte y que buscaba un trato humanitario. Yo creo, en ese sentido, que hay una falta de consideración con nuestro Libertador, quien es el ideólogo porque todo lo que fue escrito en ese Tratado de Regularización de la

Guerra es puño y letra de nuestro Padre Bolívar, quien envió a Sucre y a una delegación para Santa Ana de Trujillo para que la contraparte del bando realista aceptara ese Tratado de Regularización de la Guerra. La historia ha sido mezquina con nuestro Libertador porque sucede que hay un hecho en 1859, un 24 de junio casualmente, que es la batalla de Solferino que da nacimiento a la Media Luna Roja y la Cruz Roja Internacional, así como al derecho internacional humanitario; en esa batalla un hombre filantrópico como Henry Dunant dijo, al ver tanto sufrimiento, que había que hacer algo por la gente que iba a la guerra, que ellos también tenían derecho y ahí se tomó como fecha de nacimiento de la Cruz Roja Internacional o de la Media Luna Roja, cuando aquí hay un hecho claro en 1820: la firma del Tratado de Regularización de la Guerra y del Armisticio en Santa Ana de Trujillo, donde se permiten hacer una tregua en las hostilidades en principio de unos seis meses, que duró apenas tres meses. No es que todo el bando patriota estuviera de acuerdo, el bando patriota no quiso, muchos generales se opusieron, dijeron no, vamos a acabarlos de una vez, pero el Libertador un hombre inteligentísimo, dijo ¿cómo voy a hacer eso?

¿Qué logró el Libertador con la firma de ese Armisticio? Primero, nos reconoció España de tú a tú, o sea, estaba tratando con una potencia; fue un pretexto para hacer ver al mundo que ya Colombia trataba de potencia a potencia con España; era provechoso a la República y fatal a los españoles porque su ejército no podía aumentar ya -por la rebelión de Riego y Quiroga-, sino disminuir. Durante dicha suspensión, el patriota aumentaba y tomaba mayor organización, aumentaba porque hay un punto de inflexión y ese punto de inflexión es 1819: después de que el Libertador gana la Campaña Libertadora de la Nueva Granada, mucha gente que estaba en el bando realista, que eran venezolanos, empezaron a pasarse de nuevo para acá, entre ellos “El Indio” Reyes Vargas. Rondón era realista primero, el Negro Primero era realista, pero empezaron a darse cuenta de las cosas y se pasaron todos para el bando patriota, por eso es que él decía que nuestro ejército no podía sino aumentar y el de ellos disminuir. Decía también que el Armisticio engañó a Morillo, lo hizo ir a España y dejó al mando al general La Torre, un hombre “menos activo, menos militar que el conde de Cartagena”.

Un día después que se firma el Tratado de Regularización de la Guerra y el Armisticio, Pablo Morillo dice que quiere conocer al Libertador y ellos se encuentran en un sitio equidistante de donde estaban las tropas realistas y las tropas patriotas, y ese punto era Santa Ana de Trujillo. Allí él se asombra cuando ve que viene Bolívar, un hombre pequeñito que viene casi con muy poca escolta, él se imaginaba un hombre con un séquito inmenso, con un grupo de personas y ve a un hombre ahí con tres hombres.

Morillo se hace acompañar por La Torre y le dice al Libertador que La Torre es quien lo va a suceder en el mando porque y que él ha decidido ya entregar el mando aquí. Error, porque desde el primer momento el Libertador lo que hizo fue clavarle los ojos a La Torre, empezó a estudiar a La Torre y empezó a entablar conversación con La Torre para ver con quién era que estaba tratando. El Libertador estuvo con Pablo Morillo largas horas hablando, hasta la noche, hasta la madrugada y al otro día se fueron.

Ya se había marchado Morillo fuera del país y quien estaba al mando era La Torre, eso creo un roce con Morales, quien le escribe y le pide que rectifique su decisión y lo deje a él encargado del ejército; Morillo le responde y le dice que hablará con el Rey para que lo ubique en un mejor cargo, eso deja un sinsabor entre Morales y La Torre, un mal entendimiento que, a la postre, también va a afectar el desarrollo de la propia batalla de Carabobo. La Torre le reclama al Libertador y se decide suspender el Armisticio, ya suspendido declaran reanudar las utilidades tres meses después, el 28 de abril de 1821.

Liberación de Maracaibo

El Padre Bolívar tenía una obsesión con Maracaibo porque quería tomar ese bastión y ahí estaban dadas todas las condiciones. Ya Urdaneta venía haciendo un trabajo, porque sobre todo los comerciantes, la clase pudiente, los dirigentes de allí estaban cercados por Pablo Morillo no se les permitía el comercio, ni con Mérida, ni con Trujillo, ni con Pamplona, no tenía comercio prácticamente con nadie, ellos estaban encerrados allí. Eso lo aprovechó Urdaneta para irse hasta allá en diciembre, hablar con sus autoridades y buscar una sublevación, ellos hicieron correr un rumor a la unidad que estaba allí en Maracaibo de que Pablo Morillo le había dado una orden de que se trasladaran hasta Coro, esa carta falsa que le enviaron y que hizo mover a esa unidad fue la que aprovechó Urdaneta el 28 de enero de 1821 para llevar a sus tropas allá, con todos los que se había puesto de acuerdo se sublevaron y ellos estaban ahí y la excusa fue: “yo no sé a mí me llamaron para acá”, claro, estaba todo ese entramado por debajo.

Reinician las hostilidades

Antes de firmar el Armisticio, en noviembre de 1820, el Libertador fue aproximando mucha tropa: la idea de ese Arm quedarán en el sitio y por eso movió una gran cantidad de tropas a Barinas. El 28 de abril comienzan las operaciones: el ejército patriota lo concentró en tres grandes movimientos y dos diversiones: las de Bermúdez y Cruz Carrillo.

La Torre como ya sabía cuál era el dispositivo del Libertador, el grueso de sus tropas estaban en Barinas, él sabía que el Libertador lo iba a buscar y ordenó

que su principal núcleo de fuerza estuviera en Calabozo y al lá envió a Morales con más de 2.000 hombres, mientras él se hizo fuerte por El Pao hacia Valencia con otro número importante de hombres. El ejército realista llegaba en ese momento a un poco más de 6.000 hombres, nosotros teníamos igual fuerza que ellos, ¿cuál era la idea de apostar la división de Morales en Calabozo? Evitar que el ejército de Páez o las unidades que comandaba en Apure, llegaran, subieran por Carabobo y se fueran hacia Caracas. Otra sería vigilar todo el movimiento de Páez y, a su vez, vigilar el movimiento del Libertador quien estaba en Barinas, así como también las tropas que estaban apostadas en El Pao.

Despliegue estratégico

El Libertador concibe tres grandes movimientos: uno a la orden de Rafael Urdaneta, quien se trae las tropas desde Maracaibo; otra a las órdenes de Páez, quien se trae las tropas desde Apure y otra que las tenía él, quien venía en esa tropa desde Barinas y Trujillo, pero que las comandaba el coronel Ambrosio Plaza.

El Libertador tenía dos grandes problemas para llevar a cabo esa operación: no tenía suficiente conocimiento de cuál era el dispositivo realista y el abastecimiento logístico.

Dispositivo enemigo

El Libertador destacó una unidad a la orden del coronel Juan Gómez, una unidad de caballería que atravesó el río Santo Domingo, luego se fue hacia Guanare y allí interceptan una comunicación que le envía un realista al padre (Andrés) Torrellas, en la cual está establecido todo el dispositivo realista y ahí el Libertador aprovecha su verdadera maniobra sobre esas unidades, que eran de la Quinta División, que estaban subiendo a Barinas, muchos de los de esas unidades que fueron atacando y doblegando se pasaron al bando nuestro y, por supuesto, trajeron mucha información.

Dificultades logísticas

Una de las misiones que se le dio al general Páez fue que se trajera una número mayor a 15.000 cabezas de ganado desde Apure para darle de comer a todo el Ejército, Páez le mandó una carta y le dijo: “para yo poder llevar 15.000 cabezas de ganado, tendría que tener un número considerable de personas para llevar ese rebaño, no me va a ser fácil”. De hecho, con 4.000 fue un dolor de cabeza para Páez porque todas las noches, a las 8:00 de la noche, se le espantaban esas reses y tenían que salir a buscarlas.

Previamente, el Libertador tuvo que dar una orden y designar a un Coronel para que fuese a Apure a buscar ganado él mismo y le dio una orden expresa: “el que no les dé el ganado, de una vez le aplica pena de muerte, con la discreción del caso”. ¿Por qué? porque anteriormente se había dictado un Decreto donde se le expropiaba a todos los realistas esos hatos y fundos, él decía me traes ese ganado de todos esos hatos y fundos que nosotros hemos expropiado, se lo dio a los oficiales patriotas, pero ahora los oficiales patriotas no querían mandar el ganado para allá. Y entonces El Libertador tuvo que tomar esa decisión.

Diversiones de Bermúdez y Cruz Carrillo

Lo que influyó en el debilitamiento de la Quinta División es que el Libertador, paralelamente, inicia su movimiento el 28 de abril por el Oriente: comienza la diversión de Bermúdez, esta era una unidad al mando del general de división, José Francisco Bermúdez, su función no era engancharse en combate, sino venir a Caracas y los Valles de Aragua. Como todos se había concentrado hacia El Pao, cuando La Torre vio que Bermúdez estaba por Caracas, El Calvario, Guarenas, Guatire y Caucagua mandó que, de los 2.000 y tantos hombres que tenía Morales en Calabozo, le dieran 1.000 hombres y luego mandó a otros hombres hacia el Occidente, así esos 1.000 hombres no pudieron participar en la batalla y ello permitió que el ejército de Páez que iba subiendo por el Apure (transitara) sin resistencia por esa zona.

La diversión de Bermúdez llegó hasta el Consejo, en La Victoria, con pocos encuentros. El Libertador decía que tendría que tratar de evitar los encuentros, solamente para que La Torre distraiga medios que tiene ahí en nuestra dirección de aproximación hasta Caracas para poder entrar con facilidad a Campo Carabobo, en una sola parte fue derrotado Bermúdez y fue en la batalla de El Calvario. Ahí, otra parte que ordena el Libertador es la Diversión de Cruz Carrillo, un movimiento que viene por Nirgua que da a entender que por ahí viene el ejército patriota y que viene con 4.000 hombres, destaca entonces dos batallones que tenía situados en Valencia y Campo Carabobo hacia Nirgua, él solo tenía un batallón y con un batallón le quitó dos batallones. La Diversión de Bermúdez le quitó más de 1.000 hombres a ese ejército y dos batallones la diversión de Cruz Carrillo, esa estrategia de la diversión de Bermúdez y Cruz Carrillo le ahorraron a Páez unos 500 kilómetros porque tenían que ir primero a Barinas, vino directo porque no tenía resistencia ni vigilancia, mientras que a las unidades de Urdaneta les ahorró 15 días de camino.

Entonces, esas tropas que iban con Bolívar pudieron llegar a San Carlos en los primeros días de junio Páez estaba el 7 de junio, el Libertador estaba los primeros, la última que llegó fue la de Urdaneta.

Avance de Urdaneta

Urdaneta sale el 28 de abril de Los Puertos de Alta gracia y va a la región del Falcón, organiza la marcha y el 11 de mayo ocupa Coro, se vienen hacia Carora y cuando llegan Urdaneta enferma. De todas las unidades que se organizaron, la mejor organizada era la de Urdaneta, una unidad digna de admirar que tenía a sus soldados instruidos, disciplinados, vestidos, uniformados, dicen los historiadores que en su equipo no faltaba ni una cantimplora, eran los que en mejores condiciones estaban y eran a los que les correspondía tener las jornadas más largas: Maracaibo- Alta gracia-el Halcón-Coro-Carora. En Barquisimeto toma el mando (José Antonio) Rangel y es quien lleva a las tropas a San Carlos, llega los primeros días de junio.

Organización y movilización de tropas

Nuestro Libertador organiza su ejército en San Carlos el 15 de junio en sus tres divisiones: la primera comandada por José Antonio Páez, la segunda por Manuel Cedeño y la tercera por Ambrosio Plaza, que no sabía para ese entonces que ya el Congreso de Colombia, que funcionaba en Santa Fe de Bogotá, había aprobado su ascenso a General.

Él era coronel, pero lo pusieron a comandar esa Tercera División, que vendría siendo la reserva del Ejército. El Libertador era el jefe de esas tropas, su jefe de Estado Mayor era Santiago Mariño. Del lado realista, el jefe del ejército era el general La Torre, su jefe de estado Mayor era Feliciano Montenegro y Colón, la División de Vanguardia con Francisco Tomás Morales, que estaba en Calabozo; la Primera División con Tomás García, que estaba en San Carlos y se repliega hacia Carabobo, y la Quinta División con José María Herrera, que estaba en Guanare y que tuvo que replegarse para fortalecer a las unidades que estaban en Valencia; y el Sexto Escuadrón de artillería.

El 19 de junio, Bolívar le da la orden al teniente coronel José Laurencio Silva que vaya con una unidad de reconocimiento desde San Carlos para visualizar, que efectuara un reconocimiento hacia Tinaquillo y Taguanes a fin de destruir algunos destacamentos que estaban por allí, ocultar el verdadero avance del Ejército patriota y no dar tiempo al ejército realista para que se reorganizara. Fue tanto el ímpetu de Silva, uno de los héroes más admirables de la independencia y el que más heridas tuvo en su cuerpo con 83, que llegó, inclusive, hasta el Cerro Buena Vista y después se devolvió.

El 22 traslada el Libertador las tropas hacia el campo de Taguanes, avanzó hacia Tinaquillo y de ahí a Taguanes. Allí en esa explanada se dispuso todo nuestro Ejército, 6.000 mil y tantos hombres y mujeres. El Libertador, al mediodía, reúne esas tropas, se monta en el caballo, los arenga, hizo venir a todas las bandas marciales que eran como siete, las hizo tocar música; pasó revista, era la primera vez que esas tropas se uniformaban, unas tropas que hasta ese día iban descalzos y en harapos, ese día se uniformaron e iban a la batalla. Y surge aquella expresión: "soldados mañana seréis invicto en Carabobo", así les dice y los despide a descansar, pero ¿qué iban a descansar esas tropas, si en la tarde empezó a llover? Toda la noche la pasó lloviendo, no había sitio seco donde esas tropas pudieran guarnecerse.

La batalla decisiva

Antes del amanecer esas tropas ya estaban andando, en el orden siguiente: primero la Primera División, después la Segunda y la Tercera. Cuando llega el Libertador al Cerro Buena Vista, que está a unos seis kilómetros de Campo Carabobo, divisa todo el dispositivo realista y ve que su mayor punto de resistencia está hacia la derecha, donde está la vía de Tinaquillo-Valencia y ahí confluye el antiguo camino hacia el Pao, ve que el lado izquierdo está desguarnecido, pero el Libertador cuando está ahí arriba, que se hace acompañar de sus jefes y comandantes de divisiones, se monta en una estructura que habían dejado los realistas ahí, que era un puesto de observación y dice que tiene que atacar al enemigo por donde menos lo esperen, algo así como lo que hizo en la Campaña Libertadora de Nueva Granada (1819) cuando se fue por el Páramo de Pisba, así que hace llamar a un práctico llamado Remigio Ramos, era un coronel de ese grupo realista que se pasó al bando libertador, él le dice que hay un camino por donde pueden pasar, bordear y caer en la llanura de Carabobo es el que llaman La Pica de la Mona. Desde el Cerro Buena Vista, a unos dos kilómetros, hay un punto de disloque: la Tercera División agarrará por el flanco derecho y fijará; todas las unidades realistas estaban plantadas al lado derecho, el coronel Plaza va a fijar a esa unidad, mientras que la Primera y Segunda División van a bordear el campo de batalla y van a caer a la sabana, así hicieron al llegar a la quebrada El Lorito; cuando el ejército va como a unos dos o tres kilómetros en la confluencia entre el Cerro Peludo y el Cerro El Ocumo, ese movimiento envolvente es descubierto por los realistas, aproximadamente a las 11:00 de la mañana, a ello se refiere el Libertador en su parte de guerra cuando dice: "A las 11 de la mañana desfilamos por nuestra izquierda al frente del ejército enemigo bajo sus fuegos; atravesamos un riachuelo, que sólo daba frente para un hombre, a presencia de un ejército que bien colocado en una altura inaccesible y plana, nos dominaba y nos cruzaba con todos sus fuegos".

El primero en entrar al campo de batalla es el Batallón Británico, sufre muchas

bajas, ahí murió (Thomas) Farriar; después vino Bravos de Apure en auxilio y sufrió bajas, hasta que se pudo ensanchar la brecha y pudo entrar toda la Primera División al campo de batalla, entró parte de la segunda y ahí, en ese movimiento envolvente, como fue descubierta la estrategia hacia su lado derecho, no le quedó de otra a (Ambrosio) Plaza que comenzar una persecución contra esas unidades, en esa operación fallece el coronel Plaza. El Libertador, a tales efectos, dice en su parte de guerra de la batalla de Carabobo: “Igual dolor sufre la República con la muerte del intrepidísimo coronel Plaza que, lleno de un entusiasmo sin ejemplo, se precipitó sobre un batallón enemigo a rendirlo. El coronel Plaza es acreedor a las lágrimas de Colombia y a que el Congreso le conceda los honores de un heroísmo eminente” y de la Segunda División, que mandaba el general Manuel Cedeño, decía: “De la segunda división no entró en acción más que una parte del batallón de Tiradores de La Guardia que manda el benemérito comandante Heras. Pero su general, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda su división por los obstáculos del terreno, dio solo contra una masa de infantería y murió en medio de ella del modo heroico que merecía terminar la noble carrera del bravo de los bravos de Colombia”.

Allí decidió fue la Primera División, no era tan fácil meter 6.000 mil hombres, claro, del otro lado no había 6.000: 1.000 se fueron a Caracas y otros 800 habían ido hacia Nirgua, nosotros en ese momento éramos superiores. Era un ejército que venía en esas montañas, que venía con esa marcha desde Maracaibo, desde Barinas, desde Apure, desde Achaguas para llegar a San Carlos y de ahí a Taguanes, dormían y medio comían, vinieron desayunando cuando se pusieron los jefes en el Cerro Buena Vista cuando se pusieron los jefes a divisar el dispositivo realista. Muchos venían a pie de esa jornada desde Taguanes, unos 20 kilómetros para llegar y combatir, no es algo fácil y esas tropas lucharon y ganaron ahí; después vino la persecución, que es cuando el Libertador dice: “el coronel Rangel, que hizo como siempre prodigios, ha marchado hoy a establecer la línea contra Puerto Cabello”.

La batalla de Carabobo se constituyó como un punto de inflexión, allí estaba reunido todo el ejército realista estaba constituido de lo mejor de las expediciones pacificadores, nuestra fuerza que era igual a la del enemigo, apenas si tuvimos 200 muertos y heridos.

Páez se desvanece en pleno combate

Hay una anécdota con relación al general Páez, él sufría de un síndrome llamado Stokes-Adams que pareciera contradictorio en un hombre del campo, un hombre con un inmenso valor, tan valiente, que él veía una culebra y le daban ataques parecidos a una epilepsia. Cuando estaban ahí en el fervor del combate le dio y es socorrido por un realista, el realista no lo mató por el respeto hacia el general Páez.

Morales rechazó el mando de La Torre

Muchos historiadores resaltan el agrado de (Francisco Tomás) Morales de las equivocaciones que cometió La Torre al dividir el ejército y mandar gente para Nirgua y Caracas. Morales incluso tuvo fricciones con (Pablo) Morillo; él era parte del ejército de (José Tomás) Boves y le otorgaron grados militares, cuando llegó Morillo mandó a quitar todo y eso hizo que Morales se rebelara y fuera detenido y llevado a Ciudad Bolívar. Muchos de los que estaban con ellos, al quitárseles los cargos se fueron con los patriotas, entre ellos el Negro Primero.

Carabobo, epicentro de la conciencia patria

Carabobo es símbolo de unión, eso es lo fundamental de Carabobo. Carabobo no fue la batalla donde participó la mayor cantidad de gente, pues en la Revolución Restauradora (1899) estuvieron en los Valles de Aragua más de 20.000 hombres y en Carabobo habrían participado 12.000 hombres; no fue la batalla más larga, inclusive, se destaca por su corta duración: dos horas habrá durado; no fue grande en el empleo de sus jefes y generales: la batalla de Carabobo tenía seis generales, en la batalla de Santa Inés, Zamora tenía 24 generales, 62 coroneles y 153 tenientes coroneles; pero Carabobo destaca por la unión: es la primera vez que nuestro ejército se uniforma, es la conjunción de todas las voluntades como producto de 300 años de coloniaje, ahí pelearon blancos, negros, aborígenes y una nueva clase que por primera vez tenía relevancia: los pardos. Todos se unieron, es la primera vez que el general Páez pelea fuera de sus llanos, él salió de Los Llanos, puros cerros, hasta caer a Carabobo, es la suma de todas las voluntades. Tampoco fue una batalla original: ahí siete años antes, el Libertador había dado una batalla de allá para acá. Se había arraigado en nuestras tropas y pueblos una conciencia de patria, lo que motivó ese espíritu a llevar esa batalla fue la conciencia. Carabobo, a pesar de que es la batalla que logra el punto de inflexión que nos abre el camino para ir a la ofensiva, no es la última de las batallas: en 1823 se da la Batalla Naval del Lago y en noviembre es la toma de Puerto Cabello. Es la primera vez que todo el ejército pelea unido bajo un mismo mando, incluso sus conspicuos, adversarios ideológicos, pelean con él, al lado de él. Todos se fueron moviendo a la orden del Libertador.

bajas, ahí murió (Thomas) Farriar; después vino Bravos de Apure en auxilio y sufrió bajas, hasta que se pudo ensanchar la brecha y pudo entrar toda la Primera División al campo de batalla, entró parte de la segunda y ahí, en ese movimiento envolvente, como fue descubierta la estrategia hacia su lado derecho, no le quedó de otra a (Ambrosio) Plaza que comenzar una persecución contra esas unidades, en esa operación fallece el coronel Plaza. El Libertador, a tales efectos, dice en su parte de guerra de la batalla de Carabobo: “Igual dolor sufre la República con la muerte del intrepidísimo coronel Plaza que, lleno de un entusiasmo sin ejemplo, se precipitó sobre un batallón enemigo a rendirlo. El coronel Plaza es acreedor a las lágrimas de Colombia y a que el Congreso le conceda los honores de un heroísmo eminente” y de la Segunda División, que mandaba el general Manuel Cedeño, decía: “De la segunda división no entró en acción más que una parte del batallón de Tiradores de La Guardia que manda el benemérito comandante Heras. Pero su general, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda su división por los obstáculos del terreno, dio solo contra una masa de infantería y murió en medio de ella del modo heroico que merecía terminar la noble carrera del bravo de los bravos de Colombia”.

Allí decidió fue la Primera División, no era tan fácil meter 6.000 mil hombres, claro, del otro lado no había 6.000: 1.000 se fueron a Caracas y otros 800 habían ido hacia Nirgua, nosotros en ese momento éramos superiores. Era un ejército que venía en esas montañas, que venía con esa marcha desde Maracaibo, desde Barinas, desde Apure, desde Achaguas para llegar a San Carlos y de ahí a Taguanes, dormían y medio comían, vinieron desayunando cuando se pusieron los jefes en el Cerro Buena Vista cuando se pusieron los jefes a divisar el dispositivo realista. Muchos venían a pie de esa jornada desde Taguanes, unos 20 kilómetros para llegar y combatir, no es algo fácil y esas tropas lucharon y ganaron ahí; después vino la persecución, que es cuando el Libertador dice: “el coronel Rangel, que hizo como siempre prodigios, ha marchado hoy a establecer la línea contra Puerto Cabello”.

Es símbolo de la unión, de todas las voluntades, se funden en Puerto Cabello. Carabobo es símbolo de unión, Carabobo es afirmación de Patria. El Libertador tuvo que quitar todos esos obstáculos que tenía: lo del Congresillo de Cariaco, lo de (Manuel Carlos) Piar, lo del mismo Páez, el Libertador con su magistral actuación, con su visión estratégica, con su claridad logró fusionar todo un ejército para llevarlo a un solo sitio, para concentrarlo allí y llevar a cabo la batalla de Carabobo.

Yo pudiera hablar de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada, que fue una campaña de mucho sacrificio, pero concebir una estrategia cuatro años antes, ejecutarla cuatro años y medio después en ese campo de batalla eso sólo lo hace el Libertador Simón Bolívar, por eso es que Carabobo es Carabobo.

Mujeres en combate

Al final, cuando fueron a enterrar los cuerpos, se encontraron que había mujeres peleando esa batalla, más allá de que ellas la acompañaban para la logística.

Reconstrucción de la memoria histórica

Toda nación que pretende dominar a otra lo primero que hace es tratar de borrar su historia, borrar su simbología, es tratar de que los habitantes de esa nación miren más hacia unos estereotipos que ellos le presentan como una visión de futuro y no saben que la gran riqueza que tiene un país es su historia. ¿Por qué? Porque la historia es una savia, donde todos los habitantes de un país tienen que alimentarse para poder caminar con pies propios hacia el futuro, eso lo dijo Eduardo Galeano en una obra que creo que todos los venezolanos debemos leer: *Las venas abiertas de América Latina*. Y él dijo también algo refiriéndose a los Estados Unidos: “Sería una gran tragedia nosotros ir a buscar nuestro remedio donde nos viene la enfermedad”. El general Juan Vicente Gómez fue un gran bolivariano, pero no se dedicó a estudiar. Era un hombre muy inteligente, pero no era un hombre leído. Él tenía otros coroneles a quien les había dado la orden que escribieron sobre Carabobo, quien hace el Arco del Triunfo es Juan Vicente Gómez, pero Gómez no vio a Bolívar a través de su pensamiento, sino a través de los hechos en batalla, como un héroe, pero no el pensamiento integracionista antiimperialista de nuestro Padre Libertador, por eso es que nosotros nacimos luchando contra un imperio y hoy luchamos contra otro imperio, por eso es que no podemos olvidar nuestras raíces. Lamentablemente él se dejó abrazar por ese imperio estadounidense, cuando en 1807 el prácticamente le dice a su compadre que era una gran nacionalista, Cipriano Castro: “Compadre para acá no venga que a mí me gustó este coroto” y en 1808 él se hace con el poder, bajo la protección de los Estados Unidos, y le da entrada a las empresas transnacionales para que explotaran nuestro petróleo, se llevaron toda la cantidad de petróleo y nos dejaban al país el sucio; el primero que le pone coto a eso es (Isaías) Medina Angarita con el famoso Fifty-Fifty que, a la postre, lo que le costó es que nos derrotaran.

Chávez fue el inspirador de esta nueva Venezuela, de esta nueva independencia, y por eso es que tenemos este bloqueo, por eso es que tenemos ese asedio, ese concierto para delinquir que tienen todas esas naciones en el mundo, de pobres como -por ejemplo- los peruanos, el pueblo de Perú como que no conoce quiénes fueron los que le dieron su libertad, ellos no saben que nosotros los liberamos a ellos de un imperio, con la batalla de Ayacucho, allá en 1824, pareciera que no saben eso, entonces ellos, bueno si todos esos países se nos enfrentan por esto, porque nosotros decidimos ser libres y así como en Carabobo que muchos pelearon del lado de los realistas, aquí hoy en día tú

tienes a (Juan) Guaidó y compañía luchando allí en el lado de los realistas en esta nueva batalla de Carabobo, 200 años después.

De la mano de mi comandante Chávez empezamos a contar la verdadera historia. A través de la Universidad Militar, comenzamos nosotros -a partir de esa visión robinsoniana del “aprender haciendo”- a decir que no podemos seguir contando la historia o aprendiendo de la historia solamente leyendo, tenemos que ir a un estadio superior del aprendizaje de la historia y es por eso que empezamos a construir hechos en la práctica, por ejemplo: hay una marcha que hacen los cadetes -y cada día se va sumando mucha más gente- de Taguanes hasta Campo Carabobo; cualquier venezolano puede hacer esa marcha, te vas a encontrar con escenificaciones y con puntos, aquí paso esto, a tal hora paso esto, y allí ven a que fue lo que pasó en esa batalla (de Carabobo). El hombre aprende y más allá que aprende, el hombre va sobre el terreno y con esa fatiga y ese cansancio, entonces se va 200 años atrás y dice: estos tipos hicieron esto, iban a pie, no tenían estas botas que yo tengo, no tenían este uniforme que yo tengo, no tenían esta cantimplora que yo tengo, no tenían esta comida que a mí me dieron, no estaban esperando (porque) allá iban era a pelear, no tenían nada de esto y yo me estoy quejando. También está la marcha de La Victoria, son 64 kilómetros, tres días; la marcha de Guambra que hizo (Ezequiel) Zamora, la marcha a través de El Ávila que hizo el Padre Bolívar, eso es el aprender haciendo, enseñar nuestra historia. Nosotros construimos más de 106 hitos y 9 monolitos a lo largo de esa ruta, según un estudio que se hizo con toda la Academia Militar.

Nosotros tenemos que revivir nuestra historia y contarla de esta manera, la verdadera historia, no olvidar la historia. ¿Qué hizo la cuarta República? Todas estas cosas las minimizó y, como decía mi comandante Chávez, a Bolívar lo dejaron ahí en el bronce, pero en la práctica (debemos) enseñar que Bolívar era antiimperialista, a estos no les interesa que nosotros hablemos del Bolívar antiimperialista porque no les importa, como decía uno de los corredores del Acta de la Independencia, Juan Germán Roscio: “peor que las armas del enemigo con las que nos han hecho la guerra son las mentes colonizadas” porque tienen sus mentes colonizadas, tienen sus mentes allá en los Estados Unidos. Entonces, los venezolanos tenemos que conocer la historia, peor contarla bien desde pequeños, desde la escuela y no solamente tener una banderita, sino enseñarle el significado de esa bandera, cómo es que esa bandera tiene ocho estrellas y por qué, por qué pudiera tener nueve o diez, desde esa visión amplia de la Gran Colombia.

Son tantas cosas que nosotros tenemos, Venezuela creo que es el único país del mundo que tiene un panteón con tantos héroes, tantos hombres hacedores de una nación, de una nacionalidad, con una, como decía aquí un autor que habló sobre Carabobo: afirmación de patria, eso es el significado de esos hombres que tejieron nuestra independencia, por eso nosotros tenemos que seguirlo enseñando.

¿Por qué nos hacen la guerra económica?, ¿por qué nos bloquean?, ¿por qué nos atacan con el hambre?, ¿por qué a veces ves las redes sociales y ves tanta basura? Porque Maduro no entrega este país y nosotros no se lo vamos a entregar, vino Chávez y nos despertó; entonces Chávez es un tirano y Maduro es un dictador, pero (Iván) Duque es un héroe, ¡vaya! ¿Qué cosas no?, como aquel libro de Eduardo Galeano *El mundo al revés*. Entonces, Carabobo es un significado de esa unión, de afirmación de patria, donde nos entendimos todos como venezolanos, pese a todas las adversidades que teníamos; hoy tenemos muchísimas más adversidades, pero estoy seguro que ahorita tenemos mucha más conciencia.

Ejército Bolivariano, expresión heroica de los valores de Carabobo

El Ejército (Bolivariano) celebra ese día el día que luchó unido; ellos llevan esa influencia, esa energía, ese espíritu de Carabobo. Yo estaba de Comandante General (del Ejército) y tenía un eslogan: “el ejército es un pueblo hecho cuartel en la sabana perenne de Carabobo”, eso tiene un significado (es) un pueblo que se hizo ejército, que se hizo cuartel y cuando yo hablo de esa sabana perenne de Carabobo es porque es la misma Carabobo, es la misma sabana, porque son los mismos valores, los valores antiimperialistas, los valores de unidad, los valores de solidaridad, los valores de unión, los valores de entendimiento, los valores de subordinación a un solo mando, los valores de respeto, de solidaridad, los valores de unión cívico-militar que tanto nos inculcó el comandante Chávez y el ejército tiene ese mismo compromiso intacto allí.

Cuando hablamos del ejército yo te podría decir que hay cinco componentes, pero en aquella oportunidad todo era ejército, todo se llamaba ejército, ese grupo de hombres que, organizados y equipados, fueron a esa batalla, eso era el ejército; hoy yo te podría decir toda la Fuerza Armada (Nacional Bolivariana), porque de allí es de donde viene todo ese influjo, pero el ejército conserva todo ese compromiso de conservar los valores de Carabobo, esos que hicieron posible la independencia, como decía Bolívar el 20 de enero de 1830: “la independencia es el bien más preciado”, de todos los esfuerzos que hicimos, ella nos abre las puertas a costa de todo lo demás, la independencia por sí misma no lo es todo; quienes quedaron aquí después de la muerte del Libertador, valga decir: Páez y toda esa oligarquía que tuvimos aquí en nuestro país, esa oligarquía carabobeña, Miguel Peña y compañía, todo ese poco de gente lo que hicieron fue hacerse con el poder como un fin en sí mismo, no entendieron el verdadero significado de la independencia, no aprendieron de la independencia.

Insurgen las luchas sociales

Esa Ley de Repartición donde le daba a la gente el terreno y medios para que con ese lema: “Tierra y Hombres Libres, Elección Popular y Horror a la Oligarquía”; él termina de insurgir cuando le roban las elecciones en Villa de Cura. Toda esa deuda que quedó de la independencia, la deuda social no se subsanó y por eso es que aquí hubo después la guerra de los caudillos hasta 1899, no es que se subsanó con Cipriano Castro, él lo primero que tuvo en 1902-1903 fue un bloqueo en nuestras costas, estábamos endeudados, ¿cómo íbamos a pagar sino teníamos cómo pagar?, después vino (Juan Vicente) Gómez que tenía acceso a recursos, pero ya todo se lo llevaban los gringos, él duró tanto aquí porque los gringos lo mantuvieron hasta 1936, quien vino a reivindicar, quien retomó todas esas banderas fue mi comandante Chávez. Pérez Jiménez tuvo sus cosas buenas, todo lo que hizo por el país, la infraestructura y todos lo demás, pero a Pérez Jiménez también lo tumbaron los adecos, pero ellos no entendieron el país.

Reivindicación del ideario bolivariano

Después vino mi comandante Chávez, ¿es que acaso todo el mundo ha terminado de entender a Chávez? No, no lo han terminado de entender, ni lo entenderán, aun sus mentes están -como decía Juan Germán Roscio- colonizadas, entonces se van por la mezquindad, creo que los que menos lo entienden son muchos de los que han estado en nuestras filas que han cometido actos de corrupción, mi comandante Chávez fue el que rescató todo eso y por eso es que estamos en este proceso de independencia.

